

The logo for AXA, featuring the letters 'A', 'X', and 'A' in a stylized, overlapping font. The 'X' is a darker shade of blue than the 'A's.

UNA REVISTA DE ARTE Y ARQUITECTURA

Yolanda Cónsul Pascual
Arquitecto. Profesora de Proyectos 4.Arquitectura

**Desvelando La Florida.
Casa del arquitecto Julio Cano Lasso
1958 Madrid**

UNIVERSIDAD ALFONSO X EL SABIO

Villanueva de la Cañada, MMXV





© **Del texto: la autora.**

Julio 2015

<https://www.uax.es/publicaciones/axa.htm>

© **De la edición: AxA. Una revista de arte y arquitectura**

Universidad Alfonso X el Sabio

28691 - Villanueva de la Cañada (Madrid)

Editor: Felipe Pérez-Somarriba - axa@uax.es

Productora: M^a Isabel Sardón de Taboada - msarddet@uax.es

No está permitida la reproducción total o parcial de este artículo ni su almacenamiento o transmisión, ya sea electrónico, químico, mecánico, por fotocopia u otros métodos, sin permiso previo por escrito de la revista

Datos de Contacto del Autor:

UAX.Madrid

ycnsupas@uax.es



RESÚMEN:

La vivienda que el arquitecto Julio Cano Lasso proyecta y construye para él y su familia en 1956 en la Urbanización de La Florida, situada a las afueras de Madrid fue la primera de un ciclo de apenas una docena de viviendas y guarda en su interior las líneas argumentales que el arquitecto español y medalla de Oro de la Arquitectura en 1991 desarrolló a lo largo de su vida profesional.

La relación con el exterior conservando al mismo tiempo la intimidad del hogar constituye la base de este artículo

PALABRAS CLAVE:

Arquitectura, Vivienda, Julio Cano Lasso ,La Florida 1956,

ABSTRACT: (EN INGLÉS)

Julio Cano Lasso's home, located near Madrid, in "La Florida" a housing development, was the first home's project that the Spanish Architect go ahead. (Julio Cano Lasso built twelve isolated house).This house keeps all the inputs that we can see in his professional career.

The aim if this article is study the relation between exterior but keeping the privacy using Architectonical elements

KEY-WORDS: (EN INGLÉS).

ARCHITECTURE, HOME, JULIO MCANO LASSO, LA FLORIDA 1958

ÍNDICE:

Introducción
Localización

Los velos
Del exterior al interior
Del interior al exterior

Conclusiones

Bibliografía



Introducción



Fig. 1 Vista de la vivienda

“Las viviendas unifamiliares son de todos los encargos que puede recibir un arquitecto el más próximo al cliente, el más íntimamente ligado a una familia.....”¹

Julio Cano Lasso, nace en Madrid en 1920 y cursa sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid donde obtiene el título de Arquitecto en el año 1949 con el premio extraordinario Fin de Carrera. En 1951 obtiene el título de Arquitecto Urbanista y trabaja en una oficina del Instituto nacional de Industria a las órdenes del Arquitecto Moreno Barberá, al que, según palabras propias de Cano Lasso, debe mucho de su aprendizaje.

Es sabido que la Arquitectura de Julio Cano Lasso se cimenta en una serie de convicciones que el propio arquitecto se encargaba de difundir en sus conferencias, entrevistas y las publicaciones que se hacía en relación a su obra.

Un amor infinito por la naturaleza, como el medio perfecto, en donde lo que un arquitecto debe haber es escucharla, la ligazón al lugar, en palabras del propio arquitecto..... “la arquitectura no debe ser concebida en abstracto. Lo primero que se debe hacer es situarse en el lugar en el que se proyecta y dar una respuesta al entorno, bien sea natural o urbano”².

El respeto por la arquitectura tradicional....”puede aprenderse mucho al recorrer pueblos y barrios antiguos viendo la soltura naturalidad y maestría que se resuel-

¹ Julio Cano Lasso. ESTUDIO CANO LASSO. Editorial Munillanería. Madrid 1995

² Julio Cano Lasso. ESTUDIO CANO LASSO. Editorial Munillanería. Madrid 1995

ven problemas muy difíciles... Que bellas escaleras, pretilas, lonjas, gradas hay en nuestras viejas ciudades...”³.

El uso de los materiales y la buena construcción hasta en los detalles humildes...” creo que no hay material malo si se emplea bien. Desde la tierra del tapial y el barro del adobe, hasta el acero inoxidable y el vidrio pasando por los mármoles y bronces, no ha y material malo si se emplea con a cierto...”⁴

En su vivienda de la Florida aparecen todas estas cuestiones apoyando a un objetivo común, el de preservar la intimidad del hogar familiar. La esfera de lo privado se enfrenta así a lo público

Los términos de privado y público no siempre tiene una exacta correspondencia con lo que identificamos con interior y exterior. Muchas veces se producen situaciones híbridas, dando lugar a situaciones con una riqueza espacial superior, que suele delatar una arquitectura de calidad.

Fernández Galiano en su artículo “De dentro afuera” expone algunos ejemplos donde se produce esta interrelación entre el dentro y el fuera, entre lo privado y lo público. Galiano nos presenta algunas viviendas, en donde se incide en la condición de interior-exterior.

*”No es que sean proyectos de interiorismo como tal, sino que la relación del interior privado con un exterior no siempre favorable ha sido una cuestión capital del proyecto...”*⁵

Así, nos habla de la casa Kidosaki de Tadao Ando que apenas separa dentro y fuera, la de Fernando Higuera (sin exterior), la casa de Denia de José Luis Romany y la casa de la lluvia de Juan Navarro Baldeweg, donde la intimidad se relaciona directamente con el refugio.

Peter Buchanan⁶ escribe a propósito de esta vivienda sobre un interior a través del cual se percibe el paisaje y el tiempo. Aquí la casa desarrolla un interior confortable, como una privilegiada butaca desde donde contemplar y atrapar un exterior hostil. Así cuanto más difíciles sean las condiciones exteriores, más se afianza la idea de privacidad, como dice un verso de Paul Eluard

“Él pide anualmente al cielo tanta nieve, granizo y heladas cuantas pueda contener. Necesita un invierno canadiense, un invierno ruso,...con ello su nido será más cálido, más dulce, más amado...”⁷

La esfera de lo privado, no queda, entonces recluida al estricto interior, entendiendo como tal el espacio atrapado entre paramentos verticales, sino que se escapa y atrapa algo del paisaje que le rodea.

Esta relación espacial entre el dentro y el fuera se produce de manera especial en la vivienda que el arquitecto Julio Cano Lasso construyó para él y su familia.

Localización

³ “Julio Cano Lasso. MEDALLA DE ORO DE LA ARQUITECTURA 1991”. Consejo Superior de los Arquitectos de España. Madrid 1991. Pág. 25

⁴ “Julio Cano Lasso. Arquitecto”. Xarait Ediciones. Madrid 1980, Pág. 41

⁵ Monografías AV 14 “El espacio privado” Pág. 40

⁶ Monografías AV 14 “A través del Cristal. Una casa de Juan Navarro Baldeweg.” Pág. 76-77

⁷ Monografías AV 14 “A través del Cristal. Una casa de Juan Navarro Baldeweg.” Pág. 77



Este artículo se centra en analizar las relaciones espaciales entre el exterior y el interior atendiendo a los gradientes de intimidad en la vivienda propia de Julio Cano Lasso en la Florida.

Desviándonos de la carretera de la Coruña en las afueras de Madrid, ahora casi rozando el límite urbano nos adentramos en la Urbanización de La Florida donde construyó su vivienda y estudio el Arquitecto Julio Cano Lasso.



Fig. 2. Situación de la Urbanización de la Florida. Año 1956



Fig. 3. Emplazamiento de la casa-estudio.

Lo primero que nos llama poderosamente la atención es el entorno en su estado actual. ...vigilancia, vallas en piedra altísimas limitando “cotos privados de estancia”, cámaras de seguridad, rejas...muchas rejas, calles en donde no se ve a nadie y a nada y un cierto aire intimidatorio y un poco ostentoso de las propiedades existentes. Nos detenemos. Debe ser por aquí...

Los velos
Del el exterior al interior

Sorprendentemente avanzamos, no hay valla, ni reja, ni altísima pared de piedra, si mucha vegetación y sí un murete blanco, de ladrillo encalado que pude ver después, pues aparecía oculto entre diferentes verdes. Parece que nos acompaña en el acceso. Donde vimos un hueco avanzamos...y entramos.

La vivienda aparece protegida por diferentes capas que van ocultando y desvelando los diferentes espacios exteriores privados a medida que realizamos el ritual del acceso.

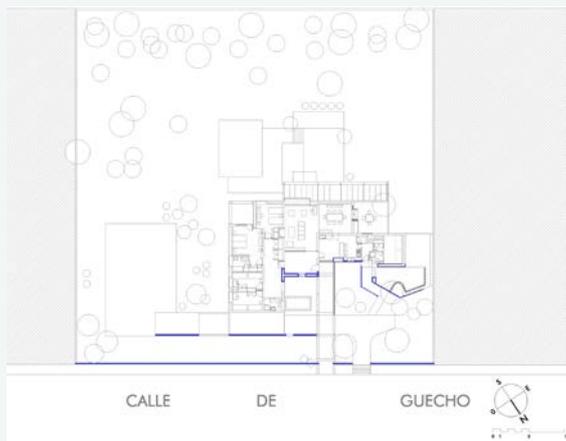


Fig. 4. Planta Baja. Acceso a la vivienda



Fig. 5. Acceso a la vivienda

Este murete, constituye lo que podríamos llamar la primera venda que envuelve la casa, el primer velo.

Desde el exterior, la vivienda aparece con esta primera protección. Este elemento, de escasa altura, se interrumpe en dos ocasiones, que resuelven el acceso peatonal y rodado y nos deja ver otra serie de muros en diferentes planos, que adivinamos correspondientes a las diferentes piezas de la casa.

Esta primera venda, que define el contacto entre la calle y la parcela, entre el ámbito público y el privado, no constituye una barrera entre ambos. Nos permite establecer una relación visual, sutil, matizada por la vegetación. Diferentes especies acompañan a este primer muro. También se confía a la vegetación el entendimiento por parte del visitante de la profundidad de los diferentes planos de fachada, (los diferentes velos). Así, un ciprés se encarga de poner de manifiesto éste hecho.

Al atravesar esta primera venda y apenas avanzando unos metros aparece un nuevo muro de ladrillo encalado, esta vez de mayor altura (tres metros) y con un desarrollo lineal cercano a los treinta metros, que se vuelve a presentar abstracto. No contiene carpinterías, únicamente vacíos en su masa. Tiene una función principal. Velar por la intimidad.

El primero de los huecos nos enseña, nos orienta, no nos permite atravesarlo pero si ver según avanzamos lo que dejamos tras él. Situado estratégicamente, nuevamente el ciprés, como hito de referencia se asoma tras él.

La segunda apertura, mucho más amplia nos invita a entrar, atravesándola, nos lleva al primer exterior colonizado, el jardín que da acceso al estudio. Hemos dejado atrás el segundo velo.



Fig. 6 Hueco en muro (velo 2), donde se deja ver la ventana claustral del vestíbulo

Si para acceder al estudio hemos tenido que atravesar dos velos la transición a la pieza de la vivienda tiene muchos más matices. Tanto el estudio como la vivienda están situados en la misma parcela compartiendo, por tanto la definición del primer límite, el murete de acceso, el primer velo. Si desde éste avanzamos por el camino apergolado y una vez superada la curiosidad de acompañar al segundo velo que nos llevaba al estudio y seguimos avanzando en la dirección que nos marca el pavimento y la pérgola, las visuales se interrumpen por diferentes planos verticales que protegen el acceso.

Hacia el Este una celosía, como primera línea de defensa y flanqueada por otro muro ciego nos permite intuir que por allí pasa algo...La entrada de servicio.

El tercer velo por tanto se fragmenta en tres piezas:

_El muro de fachada de la pieza de recepción, el vestíbulo como primera pieza.

_La celosía que pertenece al muro quebrado que guarda en primer plano el acceso al área de servicio.

_Y por último el muro plegado de manera convexa hacia el intruso, guardando de las vistas sobre el bloque de servicio.

Esta venda tiene un carácter claustral. Las dos aperturas (dos, nuevamente) protegen del intruso e invitan al conocido. Tanto la ventana como la celosía nos ha-

blan de un cuidado en el control de la luz, de las vistas, de lo intencionadamente velado.

La ventana viene precedida por dos elementos naturales que la refuerzan. Un estanque y tras de él el sempiterno ciprés. Nos estamos acercando al acceso.

La entrada a la vivienda no es visible desde ningún momento en el paseo apergolado hasta que llegamos al final, el último velo, la última protección. Los huecos, más sofisticados ésta vez, contienen vidrios traslúcidos y rejas que protegen de las miradas demasiado incisivas.



Fig.7. Umbral de acceso.

Hasta que no llegamos al final del recorrido no aparece la puerta de entrada. De hecho esta se esconde en el plano paralelo al recorrido haciéndose solo visible cuando al llegar al final del paseo apergolado y cortarnos el paso el ultimo muro, el último velo somos obligados a girar noventa grados hacia el Este y encontrarnos , por fin con la puerta de la casa.

El proceso de acercamiento desde el exterior al interior que hemos analizado en el recorrido de acceso a la vivienda se produce también desde el jardín privado de la misma, en lo que podríamos llamar “velos desde el Sur”. Aunque aquí las transiciones son más amables, se cuidan los gradientes de privacidad igualmente. Una pérgola que recorre todo el alzado Sur, los huecos dobles, con jardinería interior y las terrazas privadas de los dormitorios se encargan de ello

Del interior al exterior

Así como el edificio se muestra cauto, en el paseo desde el exterior al interior. Si analizamos el recorrido inverso y partimos desde el corazón de cada una de las estancias de la vivienda, descubrimos que todas ellas tienen una relación más o menos franca con el espacio exterior que las circunda, apropiándose de él en algún caso.

Ya desde el espacio vestibular, el de recepción el hueco claustral, nos ofrece otro punto de vista de la burbuja exterior que domina. El vestíbulo, ciego al exterior por todos sus paramentos, excepto por aquel que conecta con el exterior. Este muro se abre y deja que contemplemos un trocito, enmarcado, del jardín.

Nos estamos refiriendo a los elementos probablemente más simbólicos de toda la propuesta, el estanque y el ciprés. Estos son ahora motivo de contemplación y escape visual de la estancia. De dentro a fuera.

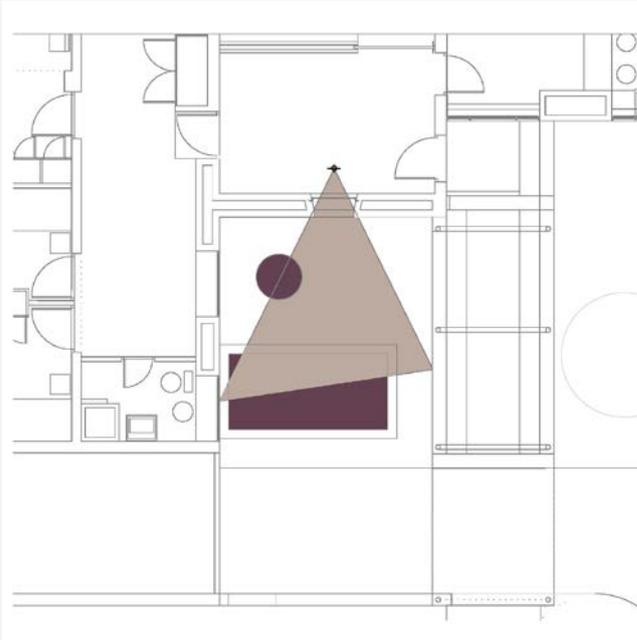


Fig.9. Visuales. De dentro hacia fuera. Vestíbulo

Si tomamos el bloque de dormitorios de los niños, incluido el baño, constatamos la relación directa que existe entre el uso de la habitación y la relación que ésta establece con el jardín “que le corresponde”.

La entrada se encuentra en el plano paralelo a la fachada. Cuando accedemos a cada una de las estancias (a saber dormitorio infantil 1 y dormitorio infantil 2, incluso el baño del dormitorio principal), la vista se escapa hacia el plano de luz que tenemos enfrente.

Los dormitorios tienen una dimensión ajustada, doce metros cuadrados para alojar dos camas, armario y mesa de estudio. Por ello se hace especialmente importante el

ampliar el campo visual a través del hueco, que además nos permite contemplar y apropiarnos del jardín que sirve a su vez de colchón entre la vivienda y el estudio.

Los otros dos dormitorios, el situado a continuación de los dormitorios infantiles, y la habitación de invitados ya sobre la fachada Sureste siguen una ley análoga.

En el dormitorio que se podía considerar principal tiene su ingreso, (posteriormente al acceso que alberga el vestidor y el baño), nuevamente en un plano paralelo a la fachada, que nuevamente se horada para permitir el contacto con el jardín.

En este caso, el hueco es mayor, se hace practicable y da acceso a una pequeña terraza, a modo de plataforma elevada unos centímetros sobre el suelo y protegida por la pérgola que recorre toda la fachada sur de la vivienda. De este modo la pérdida de privacidad se hace gradualmente. De un espacio cerrado, a un espacio de transición, mirador y parte del jardín.

El dormitorio de invitados repite las mismas operaciones espaciales. Fachada horadada por un hueco en el plano perpendicular al acceso. Escape visual, observación controlada del jardín posterior y destape controlado de la privacidad.

Seguimos avanzando desde el vestíbulo para acceder a la pieza principal. El salón. Esta vez el hueco en el plano de fachada ocupa casi la totalidad de la dimensión, dejando únicamente el macizo que corresponde a la dimensión de la puerta de acceso a la estancia, situada_ como ocurre repetidamente en la vivienda_ en un plano paralelo a la fachada. Este sutil desplazamiento del hueco produce una diagonal visual en el acceso que separa la zona de estar de la de comer, en una pieza como es el salón estar, que acoge dos funciones y cuya geometría en L se ve apoyada por esta operación espacial.

Este plano de vidrio es doble, tiene dos hojas, doble protección frente al exterior y multiplica las posibilidades de su uso, con aperturas parciales de sus hojas interiores y exteriores según las necesidades térmicas del interior.

Accesible, da salida física al jardín posterior. Dicho contacto, como ocurría en el caso del dormitorio no es directo, sino que se produce de manera gradual a través de la pérgola que recorre el Alzado Sur de la vivienda. Estamos en la pieza de jardín más protegida de la vivienda.

Finalmente, el comedor, por su parte, no participa de éste Sur. Pero no por ello renuncia a colonizar un trozo de aire exterior.

En este caso se abre hacia el Oeste, a un espacio híbrido. No le podemos considerar un interior, es absolutamente permeable al aire. No es propiamente un exterior, ya que está protegido por paramentos verticales y techo. Es cuando dimensionamos estos elementos cuando aparece la diferencia. La cubierta, se horada para permitir el paso de un elemento vegetal, un árbol. Los muros no llegan a tocarla, dejándonos ver más allá y además se perforan transformándose en celosía. Estamos en un jardín domesticado a través de la arquitectura, un exterior que no es tal pero que lo vivimos así.



Fig. 6 Vista del comedor de verano

Conclusiones

Una vivienda, que es hermética desde el exterior, que se protege de miradas indiscretas, pero que desde el interior conquista largas perspectivas a través de la apertura estratégica de huecos que permiten el disfrute de los exteriores que ya se han sido colonizados previamente por la arquitectura.

Es en esta relación entre las vendas y los ojos, en lo que esta vivienda se convierte en un ejemplo para estudio del límite entre el interior y el exterior salvaguardando la privacidad y la intimidad de la vida familiar.

Lo que parece una volumetría a base de paralelepípedos netos, casi ciegos se transforma a medida que vamos avanzando en unas piezas ricas en veladuras, transparencias, celosías y huecos que nos conectan con el lado más aristocrático de la arquitectura de Julio Cano Lasso.

Bibliografía

- Alday, I., Llinás, J., Martínez Lapeña, J. A., & Moneo, R. (s.f.). *Aprendiendo de todas sus casas*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.
- Argilés, J. M., & Cano Lasso, J. (1988). *El ladrillo, material moderno*. Madrid: Hispalit.
- Arquitectura COAM. (1989). *Arquitectura*, 188-199.
- Arroyo, S. P., Candela, R., Cano Lasso, J., Sáez der Oiza, F. J., & Antonio Camuñas, F. (2003). *The critical years: 10 Spanish Architects*. Fundación Antonio Camuñas.
- Baea, A. C. (1997). La belleza sosegada. Sobre la casa de Julio Cano Lasso. *Arquitectura C.O.A.M.*, 42-44.
- Buchanan, P. (1988). A través del Cristal, una casa de Juan Navarro Baldeweg. *AV Monografías*, 76.
- Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. (s.f.). *Julio Cano Lasso. Medalla de Oro de la Arquitectura*.
- Crory, A. d. (s.f.). Julio Casno Lasso. Arquitecto. *Arquitectos de Madrid*. , 40- 46.
- Cueco, J. T. (s.f.). *Casa por Csasa. Reflexiones sobre el Habitar*. Valencia: General de Ediciones de Arquitectura.
- Fullaondo, J. D. (1972). En torno Julio Cano Lasso. *Nueva Forma*, 2-8.
- Galiano, L. F. (1988). De dentro a fuera. *Av Monografías*.
- Galiano, L. F. (1988). De fuera a dentro. *AV Monografías*.
- Juan Miguel Otxotorena. (2001). Estudio Cano Lasso. *Arquitecturas de Autor. Número 17*. Navarra, Navarra: T6 Ediciones.
- Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente. (1995). *Cano Lasso*. Madrid: Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente.